



La sentencia del Tribunal de Garantías Constitucionales y Sociales, desestimando el recurso de inconstitucionalidad interpuesto por el Dr. Agramonte contra el proyecto del Canal Via Cuba, ha puesto de nuevo este escándalo sobre el tapete. ¿Lo había abandonado el Gobierno ante las protestas de toda la Nación? Nada de eso. El Gobierno de Batista parece que no quiere irse sin antes dejarnos ese regalo. Algunos voceros oficiales le han asegurado a este redactor "que la cosa va". Como se sabe, el Canal es la obra más costosa, absurda e innecesaria que se ha planeado jamás en Cuba, y su realización no aportará ninguna ventaja a la navegación comercial, como han demostrado los especialistas. ¿Qué por qué se hace entonces, o por que se intenta? Pues porque la jugada dejará millones de pesos, además de los grandes negocios que se establecerán en las márgenes del canal. Los que han partido a la Nación en mil pedazos, no se conforman. Quieren dejarnos también la isla partida en dos.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA